

## A propósito de...

► Jornada Mundial  
del Migrante y del Refugiado  
24 de septiembre de 2023

Al proponer el lema: Libres de elegir si migrar o quedarse, el Papa Francisco nos invita a crecer en corresponsabilidad para eliminar las causas que provocan las migraciones forzadas. A crear puentes y no a levantar muros. A preguntarnos no sólo qué podemos hacer, sino qué debemos dejar de hacer como personas, sociedad e Iglesia para que todas las personas tengan acceso a un desarrollo humano integral, con la posibilidad de vivir en paz y dignidad en el propio país. Que la comunión con el Señor nos lleve a la comunión con el prójimo, reconociendo en cada migrante a Cristo mismo llamando a nuestra puerta.

### + Oración de la JMMR 2023

Oh Dios, Padre todopoderoso,  
concédenos la gracia de comprometernos  
activamente en favor de la justicia,  
la solidaridad y la paz,  
para que a todos tus hijos se les asegure  
la libertad de elegir si migrar o quedarse.  
Concédenos la valentía de denunciar todos  
los horrores de nuestro mundo, de luchar  
contra toda injusticia que desfigura la belleza  
de tus criaturas y la armonía de nuestra casa común.  
Sostenenos con la fuerza de tu Espíritu,  
para que podamos manifestar tu ternura  
a cada migrante que pones en nuestro camino  
y difundir en los corazones y en cada ambiente  
la cultura del encuentro y del cuidado.

**Francisco**



**Libres para elegir  
si migrar o quedarse**

### SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

[jsanchezf.cabm@hospitalarias.es](mailto:jsanchezf.cabm@hospitalarias.es)

[jjgalan.cabm@hospitalarias.es](mailto:jjgalan.cabm@hospitalarias.es)

**CIEMPOZUELOS (MADRID)**



**Hermanas Hospitalarias**

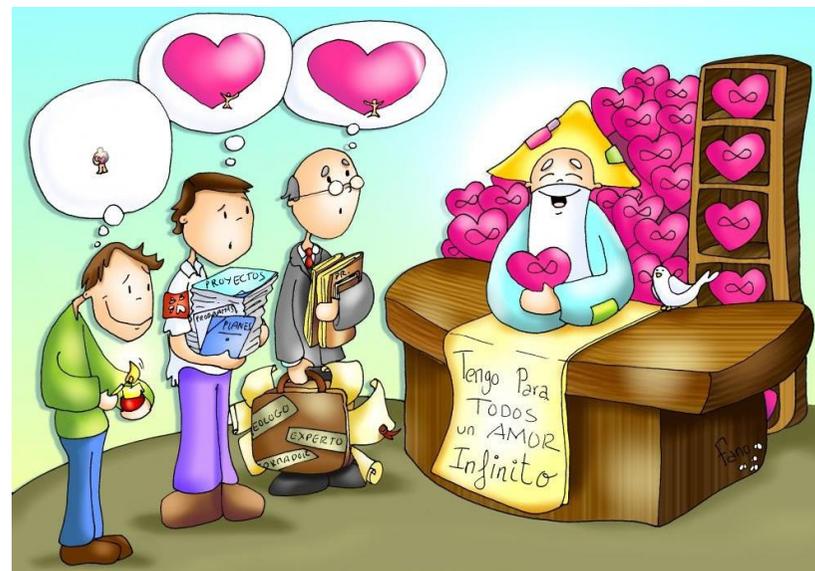
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

## La Buena Noticia de la semana

**24 DE SEPTIEMBRE 2023**

**XXV. DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

Año XV. nº: 841



### Palabra de Dios:

**ISAÍAS 55, 6-9.**

Mis planes no son vuestros planes.

**SALMO 144.**

Cerca está el Señor de los que lo invocan.

**FILIPENSES 1, 20c-24. 27a.**

Para mí la vida es Cristo.

**MATEO 20, 1-16.**

¿Vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?

Jesús había hablado a sus discípulos con claridad: "**Buscad el reino de Dios y su justicia**". Para él esto era lo esencial. Sin embargo, no le veían buscar esa justicia de Dios cumpliendo las leyes y tradiciones de Israel como otros maestros. Incluso en cierta ocasión les hizo una grave advertencia: "**Si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de Dios**". ¿Cómo entendía Jesús la justicia de Dios?

La parábola que les contó los dejó desconcertados. El dueño de una viña salió repetidamente a la plaza del pueblo a contratar obreros. No quería ver a nadie sin trabajo. El primer grupo trabajó duramente doce horas. Los últimos en llegar sólo trabajaron sesenta minutos.

Sin embargo, al final de la jornada, el dueño ordena que todos reciban un denario: ninguna familia se quedará sin cenar esa noche. La decisión sorprende a todos. ¿Cómo calificar la actuación de este señor que ofrece una recompensa igual por un trabajo tan desigual? ¿No es razonable la protesta de quienes han trabajado durante toda la jornada?

Estos obreros reciben el denario estipulado, pero al ver el trato tan generoso que han recibido los últimos, se sienten con derecho a exigir más. No aceptan la igualdad. Esta es su queja: **«los has tratado igual que a nosotros»**. El dueño de la viña responde con estas palabras al portavoz del grupo: **«¿Va ser tu ojo malo porque yo soy bueno?»**. Esta frase recoge la enseñanza principal de la parábola.

Según Jesús, hay una mirada mala, enferma y dañosa, que nos impide captar la bondad de Dios y alegrarnos con su misericordia infinita hacia todos. Nos resistimos a creer que la justicia de Dios consiste precisamente en tratarnos con un amor que está por encima de todos nuestros cálculos.

Esta es la Gran Noticia revelada por Jesús, lo que nunca hubiéramos sospechado y lo que tanto necesitábamos oír. Que nadie se presente ante Dios con méritos o derechos adquiridos. Todos somos acogidos y salvados, no por nuestros esfuerzos sino por su misericordia insondable.

A Jesús le preocupaba que sus discípulos vivieran con una mirada incapaz de creer en esa Bondad. En cierta ocasión les dijo así: "Si tu ojo es malo, toda tu persona estará a oscuras. Y si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡qué oscuridad habrá!". Los cristianos lo hemos olvidado. ¡Qué luz penetraría en la Iglesia si nos atreviéramos a creer en la Bondad de Dios sin recortarla con nuestra mirada enferma! ¡Qué alegría inundaría los corazones creyentes! ¡Con qué fuerza seguiríamos a Jesús!

**José Antonio Pagola**

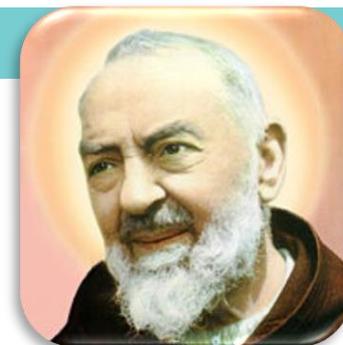


**"Echad de vuestro corazón toda envidia."**

**San Benito Menni. (c.210)**

## SAN PÍO DE PIETRELCINA

**23 de septiembre**



Santo padre Pío, ya que durante tu vida terrena mostraste un gran amor por los enfermos y afligidos, escucha nuestros ruegos e intercede ante el Padre misericordioso por los que sufren. Asiste desde el cielo a todos los enfermos del mundo; sostiene a quienes han perdido toda esperanza de curación; consuela a quienes gritan o lloran por sus tremendos dolores; protege a quienes no pueden atenderse o medicarse por falta de recursos materiales o ignorancia; alienta a quienes no pueden reposar porque deben trabajar; alivia a quienes buscan en la cama una posición menos dolorosa; acompaña a quienes pasan las noches insomnes; visita a quienes ven que la enfermedad frustra sus proyectos; alumbrá a quienes pasan una "noche oscura" y desesperan; toca los miembros y músculos que han perdido movilidad; ilumina a quienes ven tambalear su fe y se sienten atacados por dudas que los atormentan; apacigua a quienes se impacientan viendo que no mejoran; calma a quienes se estremecen por dolores y calambres; concede paciencia, humildad y constancia a quienes se rehabilitan; devuelve la paz y la alegría a quienes se llenaron de angustia; disminuye los padecimientos de los más débiles y ancianos; vela junto al lecho de los que perdieron el conocimiento; guía a los moribundos al gozo eterno; conduce a los que más lo necesitan al encuentro con Dios; y bendice abundantemente a quienes los asisten en su dolor, los consuelan en su angustia y los protegen con caridad. Amén.